



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

20.- Las primeras cuatro trompetas

30/04/13

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimos

Estudios Bíblicos

J.20.- Las primeras cuatro trompetas

1. Introducción

Las siete trompetas están agrupadas de la siguiente forma:

- a. Las primeras cuatro son desastres sobre la tierra
- b. Las últimas tres están en forma de “ayes” o lamentaciones.
- c. El último “ay” tiene que ver con la consumación de los tiempos y la venida del Reino de Cristo.
- d. Antes del último “ay” está incluido un interludio, así como hubo uno antes del séptimo sello.

Las cuatro primeras trompetas traen desastres sobre el mundo (se quema la vegetación, el mar, los ríos y los manantiales, es decir el medio ambiente del hombre) y el universo (el sol, la luna, las estrellas). El propósito de las primeras cuatro trompetas que describen desastres "naturales", entendiendo que éstos no son naturales sino obra de Dios; es advertir al hombre de su corta vida. La quinta y sexta trompeta afectan a la humanidad inconversa directamente; las langostas demoníacas atormentan a los hombres y los doscientos millones de jinetes matan un tercio de la humanidad. Analicémoslas en detalle:

2. Las primeras cuatro trompetas

Apocalipsis 8:7-13

El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre que fueron lanzados sobre la tierra. Y se quemó la tercera parte de los árboles, y toda la hierba verde fue quemada.

El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como un gran monte ardiendo en fuego fue precipitado en el mar. La tercera parte del mar se convirtió en sangre, murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar y la tercera parte de las naves fue destruida.



El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella ardiendo como una antorcha. Cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de las aguas.

El nombre de la estrella es Ajenjo. La tercera parte de las aguas se convirtió en ajeno y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se volvieron amargas.

El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciera la tercera parte de ellos y no hubiera luz en la tercera parte del día, y asimismo en la noche.

Miré, y oí un ángel que volaba en medio del cielo y decía a gran voz: «¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para tocar los tres ángeles!»

3. La Primera Trompeta

Apocalipsis 8:7

El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre que fueron lanzados sobre la tierra. Y se quemó la tercera parte de los árboles, y toda la hierba verde fue quemada.

En el capítulo siete vimos a los cuatro ángeles a quienes se les había dado poder para dañar la tierra y el mar, pero se les impidió dañar la tierra o el mar hasta que los siervos de Dios



no fueran sellados. Aquí vemos al primer ángel cuando suena su trompeta y como resultado granizo, fuego y sangre es arrojado sobre la tierra. El pasaje no indica que el ángel arrojó el granizo y el fuego sobre la tierra, sino que ellos tenían el poder sobre estos elementos y fueron los que lo anunciaron. Una mezcla de fuego y granizo (hielo) no es natural; está más allá de la naturaleza, por lo tanto se puede inferir que este evento no es natural sino sobrenatural.

Anteriormente vimos que, como resultado de las oraciones de los santos, fuego del altar fue arrojado sobre la tierra. Aquí ahora vemos los resultados al hacer sonar la primera trompeta. Una tercera parte de la tierra y una tercera parte de los árboles fueron quemadas por el fuego que fue arrojado sobre la tierra. "Una tercera parte" indica destrucción parcial. El carácter de "no natural" de este juicio está indicado en el hecho de que sólo un tercio de la tierra y los árboles fue quemado, pero toda la hierba verde fue quemada. La sangre debe entenderse como indicando muerte, aunque no hay ninguna indicación aquí de muerte humana.



Hay que destacar que dado que el hombre ha derramado la sangre de los santos, como se indica en el quinto sello, entonces Dios, en respuesta a sus oraciones, está vengando esa

sangre derramada de los mártires sobre las cabezas de los incrédulos. Esto estaba advertido desde el principio:

Génesis 9:6

El que derrame la sangre de un hombre, por otro hombre su sangre será derramada, porque a imagen de Dios es hecho el hombre.

Números 35:33

No contaminaréis la tierra donde viváis, porque esta sangre mancillará la tierra, y la tierra no puede ser purificada de la sangre derramada en ella si no es por la sangre del que la derramó.

Salmo 79:10

...porque dirán los gentiles: «¿Dónde está su Dios?» ¡Sea notoria en las naciones, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos que ha sido derramada!

Ezequiel 38:22

Yo litigaré contra él con peste y con sangre; y haré llover sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, una lluvia impetuosa y piedras de granizo, fuego y azufre.

Hay que notar que toda la hierba verde es quemada, sin embargo de la tierra y de los árboles solo se queman una tercera parte. Primero la tierra es devastada por el desastre y como resultado el medio ambiente del hombre es afectado. El granizo se usa para indicar las advertencias de Dios y el juicio, para hacer que los hombres oigan. Esto tiene reminiscencias de la séptima plaga sobre Egipto. Allí también se advirtió sobre la plaga y unos se refugiaron mas otros no.

Éxodo 9:18-25

Mañana, a esta hora, yo haré llover granizo muy pesado, cual nunca hubo en Egipto, desde el día que se fundó hasta ahora.

Envía, pues, a recoger tu ganado y todo lo que tienes en el campo, porque todo hombre o animal que se halle en el campo y no sea recogido en casa, el granizo caerá sobre él, y morirá".

De los siervos del faraón, el que tuvo temor de la palabra de Jehová recogió a sus criados y a su ganado en casa, pero el que no puso en su corazón la palabra de Jehová, dejó a sus criados y a su ganado en el campo.

Entonces Jehová dijo a Moisés:

--Extiende tu mano hacia el cielo, para que caiga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, sobre las bestias y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto.

Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar; el fuego se descargó sobre la tierra, y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.

Hubo, pues, granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan grande cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fue habitada.

Aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias; también destrozó el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país.

4. La segunda trompeta **Apocalipsis 8:8-9**

El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como un gran monte ardiendo en fuego fue precipitado en el mar. La tercera parte del mar se convirtió en sangre, murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar y la tercera parte de las naves fue destruida.

De nuevo el fuego está involucrado en la segunda trompeta como lo estuvo en la primera trompeta. La montaña ardiendo debería recordarnos del monte Sinaí.



Éxodo 19:18

Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en medio del fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía violentamente.

El monte Sinaí estuvo cubierto de humo porque el Señor descendió sobre él en fuego. La montaña era el juicio de Dios sobre los hombres que rompían la ley. Al escribir este pasaje, Juan pudo haber tenido en mente la erupción del Vesubio en el año 79 d.C. También podría haber aquí una referencia sutil

a la destrucción de Babilonia. El profeta Jeremías habló de ello cuando comparó la destrucción de Babilonia a una piedra arrojada en el Éufrates:

Jeremías 51:61-65

Y dijo Jeremías a Seraías: «Cuando llegues a Babilonia, procura con diligencia leer todas estas cosas.

Dirás: "Jehová, tú has dicho de este lugar que lo vas a destruir hasta no quedar en él nadie que lo habite, ni hombre ni animal, y que para siempre ha de ser assolado".

Y cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra y lo echarás en medio del Éufrates, y dirás: "Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella. ¡Caerán rendidos!"» Hasta aquí son las palabras de Jeremías.

Para reforzar el concepto, el Señor usa al profeta Jeremías para declarar que Babilonia quedará como una montaña quemada.

Jeremías 51:25

Ciertamente yo, dice Jehová, estoy contra ti, monte destructor que destruiste toda la tierra. Extenderé mi mano contra ti, te haré rodar de las peñas y te reduciré a un monte quemado.

En este pasaje la tercera parte del mar se convierte en sangre. Y muere la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar y la tercera parte de las naves es destruida. Después de la tierra, el mar es afectado. La sangre indica muerte y sólo un tercio es afectado porque es una advertencia. Según parece, el antecedente de esta plaga es la primera plaga de Egipto en la que el Nilo fue transformado en sangre.



Éxodo 7:17-21

Así ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: Voy a golpear con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, y se convertirá en sangre.

Los peces que hay en el río morirán; apestará el río, y los egipcios tendrán asco de beber sus aguas".



Jehová dijo a Moisés:

--Di a Aarón: "Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos, sobre sus estanques y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre y haya sangre por toda la región de Egipto, hasta en los vasos de madera y en los de piedra".

Moisés y Aarón hicieron como lo mandó Jehová. Alzando la vara, golpeó las aguas que había en el

río, en presencia del faraón y de sus siervos, y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre.

Asimismo, los peces que había en el río murieron; el río se corrompió, tanto que los egipcios no podían beber de él. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

Esta plaga es de advertencia y por ello solo consume una tercera parte del mar. La segunda copa de la ira, más adelante en el libro, también convierte el agua en sangre, solamente que no es una advertencia, forma parte del juicio final de Dios. Todo el mar es convertido en sangre y todo ser viviente en el mar muere.

Apocalipsis 16:3

El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y este se convirtió en sangre como de muerto, y murió todo ser viviente que había en el mar.

Hay en el Apocalipsis un principio establecido por Dios, que podemos encontrar prácticamente en todo el libro. Es su venganza justa. Como los incrédulos han derramado la sangre de su pueblo a lo largo de la historia, Él en Su justicia les da de beber sangre.

Apocalipsis 16:6

Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre, pues se lo merecen».

La segunda trompeta afecta tanto a los seres vivos como a los barcos construidos por el hombre en el mar, lo cual describe desastres naturales en el mar. Podría haber aquí una vinculación con la aflicción que vendrá sobre la humanidad en los últimos días.

5. La tercera trompeta **Apocalipsis 8:10-11**

El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella ardiendo como una antorcha. Cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de las aguas.

El nombre de la estrella es Ajenjo. La tercera parte de las aguas se convirtió en ajeno y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se volvieron amargas.



Así como en las dos primeras trompetas, el fuego está de nuevo involucrado en la gran estrella ardiendo como una antorcha. Después que la tierra y el mar y los ríos son afectados, la estrella cae del cielo. De nuevo significa que se afecta el medio ambiente del hombre. El profeta Isaías habla de una estrella caída, el rey de Babilonia que había caído del cielo. Este pasaje también se interpreta como la caída del lucero más bello que estaba delante de la presencia de Dios y que por orgullo desea ser como Dios y es expulsado de Su presencia.

Isaías 14:12

¡Cómo caíste del cielo, Lucero, hijo de la mañana! Derribado fuiste a tierra, tú que debilitabas a las naciones.

Muchos intérpretes afirman que Ajenjo es una alusión clara a satanás. Se basan en los siguientes argumentos:

- a. En el evangelio de Lucas, Jesús dice que vio a satanás caer como un rayo:

Lucas 10:17-19

Regresaron los setenta con gozo, diciendo:

--¡Señor, hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre!

Les dijo:

--Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.

Os doy potestad de pisotear serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

- b. Con la quinta trompeta una estrella cae a la tierra que, según estos intérpretes, es más claramente identificada como satanás:

Apocalipsis 9:1

El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra. Y se le dio la llave del pozo del abismo.

Más adelante en el libro, satanás pierde su lugar en el cielo y es arrojado hacia la tierra y hacia el mar

Apocalipsis 12:7-12

Entonces hubo una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón.



Luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él.

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: «Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, que menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo».

Si esta interpretación es correcta, entonces satanás ha bajado para envenenar la mente de los hombres en contra de Dios y así destruirlos. Sin embargo, esto podría ser sobre-espiritualizar el símbolo. Juan puede estar simplemente describiendo un desastre natural como puede ser una enfermedad causada por agua sucia que puede hacer que los hombres se arrepientan.

En el caso de la primera plaga sobre Egipto, primero murieron todos los peces y en segundo lugar el agua se hizo imbebible. Juan ha tomado estos dos efectos de la plaga y los ha dividido entre la segunda y la tercer trompeta. En la primera plaga de Egipto todo el agua bebible en estanques, reservorios y hasta en baldes de madera o jarras de agua es afectada.

El ajenjo es una hierba muy amarga y los judíos tenían muy claro que simboliza dolor, aflicción y miseria.

Jeremías 9:15

Por tanto, así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: A este pueblo yo les daré a comer ajenjo y les daré a beber aguas envenenadas.

Lamentaciones 3:19

Acuérdate de mi aflicción y de mi abatimiento, del ajenjo y de la hiel.

Juan puede haber tenido en mente el agua de Mara (palabra que quiere decir amargo), pero que el Señor hizo que fuera dulce. Ahí el Señor prometió no traer ninguna de las enfermedades que había traído sobre los egipcios, siempre y cuando obedecieran las leyes de Dios.

Éxodo 15:22-25

Moisés hizo partir a Israel del Mar Rojo. Salieron al desierto de Shur y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua.

*Llegaron a Mara, pero no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de **Mara**.*

El pueblo se puso a murmurar contra Moisés, diciendo: «¿Qué hemos de beber?»

Entonces Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron.

Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó.

Las aguas amargas por las que mucha gente muere, probablemente signifiquen agua contaminada y podría incluir inundaciones. Al igual que en la trompeta anterior, si comparamos las trompetas con las copas vemos que en la tercera copa los ríos y las fuentes se vuelven sangre.

6. La cuarta trompeta

Apocalipsis 8:12

El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciera la tercera parte de ellos y no hubiera luz en la tercera parte del día, y asimismo en la noche.

Primero la tierra y la vegetación, luego el mar, luego los ríos y las fuentes y finalmente el resto del universo es afectado. Esto es similar a la plaga de oscuridad sobre los egipcios:

Éxodo 10:21-23

Jehová dijo a Moisés:

--Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe.

Extendió Moisés su mano hacia el cielo, y por tres días hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto.

Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; pero todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

La alusión constante a las plagas de los egipcios es una forma de decir que en los últimos días Dios traerá de nuevo castigo sobre aquellos poderes hostiles que oprimen a su pueblo. Son el prelude a ese Éxodo más grande y final en el que la iglesia es sacada del mundo y entra en la presencia eterna de Dios.

La oscuridad está también asociada con el Día del Señor cuando Él venga de nuevo:

Amós 5:18

¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas y no de luz.

Joel 2:1-2

Tocad la trompeta en Sión y dad la alarma en mi santo monte. Tiemblen todos cuantos moran en la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano: día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra.

Marcos 13:24

Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor.

Isaías 13:10

Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; el sol se oscurecerá al nacer y la luna no dará su resplandor.

En algunas ocasiones la oscuridad está también asociada con lo demoníaco, lo cual nos prepara para las próximas dos plagas demoníacas.

Colosenses 1:13

Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo...

En otras ocasiones la oscuridad está asociada con la teofanía de Dios en el juicio:

Ezequiel 32:7-8

Cuando te haya extinguido, cubriré los cielos y haré oscurecer sus estrellas; el sol cubriré con nublado y la luz de la luna no resplandecerá.

Haré que por ti se oscurezcan todos los astros brillantes del cielo, y pondré tinieblas sobre tu tierra", dice Jehová, el Señor.

Joel 2:10

Delante de él temblará la tierra y se estremecerán los cielos; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas perderán su resplandor.

Joel 3:15

El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas perderán su resplandor.

Mateo 24:29

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Finalmente la oscuridad se asoció especialmente con la crucifixión de Cristo.

Mateo 27:45

Desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

7. Los tres “ayes” Apocalipsis 8:13

Miré, y oí un ángel (águila en otras versiones) que volaba en medio del cielo y decía a gran voz: «¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para tocar los tres ángeles!»



Hay diferentes traducciones para este pasaje. Unos dicen ángel otros águila y otros buitre. En todo caso el ángel, el águila o el buitre grita los tres ayes sobre la humanidad por las tres próximas trompetas que son más intensas que las primeras cuatro y afectan al hombre directamente en vez de hacerlo por medio de su medio ambiente. Está en medio del cielo para que pueda ser visto por todos y grita con una gran voz para que pueda ser oído por todos. Hay una distinción entre las cuatro primeras trompetas que actúan sobre la tierra, el mar, los ríos, el sol, la luna y las estrellas, es decir el universo físico; y las restantes tres trompetas que afectan a la humanidad directamente... de aquí los tres ayes.

Los primeros dos ayes son claramente demoníacos. Las langostas torturan a la humanidad y los cuatro ángeles matan a un tercio de la humanidad, la séptima trompeta anuncia que ha llegado el tiempo del juicio de los muertos. Si la criatura que vuela es un buitre, entonces está revoloteando sobre una bestia que está muriéndose que es un símbolo de tristeza. En todo caso, el Señor le indicó a los apóstoles que el fin vendría anticipado por señales y usó el simbolismo del águila revoloteando cuerpos para explicarlo.

Lucas 17:37

Respondiendo, le dijeron:

--¿Dónde, Señor?

Él les dijo:

--Donde esté el cuerpo, allí se juntarán también las águilas.

En el próximo estudio veremos con detalle las últimas tres trompetas.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995